

¿Por qué celebrar el Día Internacional de las Niñas en Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC)?

Mariana Suárez^{1,3}
Marcela Bentín^{2,3}

1. Decana Facultad de Ingeniería, Universidad Nacional de Quilmes
2. Decana Facultad de Ingeniería, Universidad Atlántida Argentina
3. Comisión Mujeres, Género y Diversidad CONFEDI

Entre los esfuerzos realizados para promover la igualdad de género en las carreras universitarias sobre ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM, su sigla en inglés) se destaca la declaración, por parte de la Asamblea General de la ONU, del 11 de febrero como Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia y del cuarto jueves de abril de cada año como Día Internacional de las Niñas en TIC. Ambas celebraciones buscan destacar la importancia de fomentar la participación de niñas, mujeres y diversidades en estas áreas y abordar las desigualdades de género que aún existen en el campo profesional.

Ahora bien, ¿por qué es importante esta decisión y cómo influye para disminuir la brecha de género con el objetivo de alcanzar la equidad?

Históricamente, las mujeres han estado subrepresentadas en la ciencia y la tecnología, lo que ha generado falta de diversidad y perspectivas en estos campos. La celebración de estos días tiene como objetivo promover el acceso igualitario de las niñas y las mujeres a la educación y formación en ciencia y tecnología y alentar a las niñas y diversidades a considerar la posibilidad de desarrollar sus trayectorias en estas disciplinas.

Aunque la presencia femenina en las carreras STEM se encuentra en aumento, la brecha de género existe y persiste desde hace años. Estas disciplinas resultan vitales en el marco de los principales desafíos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible

(ODS) incluidos en la Agenda 2030 de las Naciones Unidas. Su estudio puede proporcionar las habilidades necesarias para generar sociedades inclusivas y sostenibles, con equidad de género, por lo cual en los últimos años los organismos internacionales han promovido revertir esta situación. Sin embargo, los prejuicios y los estereotipos de género continúan manteniendo a las niñas, mujeres y diversidades alejadas de las carreras de ingeniería e informática.

En efecto, sólo el 30% de las estudiantes del mundo eligen estudiar STEMs. Un 3% estudia tecnologías de la información y las comunicaciones (TICs), 5% ciencias naturales, matemáticas y estadísticas y 8% ingeniería, manufactura y construcción. En nuestro país, un informe del Ministerio de Educación revela que las mujeres son mayoría en el sistema universitario en todas las ramas de conocimiento excepto en una: ciencias aplicadas (que incluye las ingenierías, arquitectura, informática y astronomía entre otras). En 2021, sólo el 18,1 % de las ingresantes a la universidad optaron por carreras vinculadas a ciencias y tecnología. Por otra parte, del total de disciplinas científicas, los investigadores alcanzan, en ingeniería y tecnología, el 17,8 %, mientras que las investigadoras representan el 9,7 %. Además, solamente una de cada cinco estudiantes de Ingeniería son mujeres y se encuentran concentradas en algunas especialidades.

En este marco, diferentes acciones de sensibi-

foto:
www.argentina.
gob.ar/

“La celebración de estos días tiene como objetivo promover el acceso igualitario de las niñas y las mujeres a la educación y formación en ciencia y tecnología y alentar a las niñas y diversidades a considerar la posibilidad de desarrollar sus trayectorias en estas disciplinas”.

lización y visibilización han sido propuestas desde organismos de gobierno e instituciones. Como ejemplo de ellas, en 2022 el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación reconoció a investigadoras jóvenes por su labor en la lucha contra el COVID-19. La iniciativa buscó destacar a mujeres que transitan la etapa inicial de sus trayectorias profesionales en instituciones científicas y tecnológicas argentinas por su compromiso social, autonomía y disposición para el trabajo colaborativo y en equipo. A su vez, para dar visibilidad a científicas de todo el país, los premios fueron distribuidos equitativamente por regiones científico-tecnológicas. Asimismo, el gobierno de la provincia de Buenos Aires impulsa el programa “Ciencia sin estereotipos”, que problematiza las barreras que obstaculizan el acceso igualitario de mujeres y diversidades al sistema científico. Dentro de este programa, el proyecto “Somos científicas, queremos jugar” involucra una propuesta lúdica y pedagógica que acerca la ciencia a estudiantes de nivel primario y secundario, con el fin de despertar la curiosidad y visibilizar los aportes de mujeres y diversidades a lo largo de la historia.

Por su parte, muchas instituciones académicas dedican esfuerzos a promover la inclusión de las mujeres en STEM e informáticas mediante acciones destinadas a romper las barreras estructurales que obstaculizan la igualdad de género. La ampliación de derechos mediante normativas institucionales, la creación de becas para niñas y jóvenes, las licencias por maternidad y paternidad, las subvenciones y asignaciones para el cuidado de hijas e hijos son iniciativas en este sentido. Además, en

el ámbito universitario se desarrollan actualmente una gran cantidad de propuestas centradas en la erradicación de los estereotipos de género. Entre ellas, la Universidad Nacional del Litoral promueve el interés de las niñas en las carreras científicas mediante el proyecto “Mujeres científicas del pasado, presente y futuro”. En tanto en la Universidad Nacional de Quilmes, desde el proyecto de extensión universitaria “Ciencia en Deconstrucción” se proponen actividades lúdicas para estimular las vocaciones científicas en la infancia y la juventud con enfoque en perspectiva de género, interactuando con escuelas de nivel secundario de su zona de influencia.

Cabe preguntarse si estas medidas encaradas por gobiernos e instituciones educativas dan respuesta al problema planteado. Lamentablemente, en el ámbito científico y académico persisten resistencias culturales que naturalizan las situaciones de inequidad. Esto se refleja en distintas metáforas que describen los obstáculos invisibles que deben enfrentar las mujeres para participar en él: el techo de cristal (imposibilidad de ascender en la carrera), el piso pegajoso (por los estereotipos que imponen la familia, la escuela, la sociedad), el efecto Matilda (que hace que muchos logros femeninos sean atribuidos a colegas varones) o el síndrome del impostor (que las lleva a considerar que sus éxitos no se deben a sus propias virtudes o capacidad, sino al azar). Por todo esto, si bien resulta muy importante la institucionalización de ciertas herramientas tales como programas o comisiones enfocados en la temática de género que propenden a garantizar la representatividad de mujeres tanto en los órga-

“El proyecto “Somos científicas, queremos jugar” involucra una propuesta lúdica y pedagógica que acerca la ciencia a estudiantes de nivel primario y secundario, con el fin de despertar la curiosidad y visibilizar los aportes de mujeres y diversidades a lo largo de la historia”.

nos de gobierno como en comisiones evaluadoras, jurados, paneles, estas iniciativas se desdibujan si no se habilita además su ascenso en la carrera científica tanto como su presencia en posiciones de liderazgo y en espacios de toma de decisiones.

Retomando la pregunta inicial, resulta sin duda relevante que, un día al año, nos convoquemos para reflexionar sobre el rol de las niñas, mujeres y diversidades en las ciencias y en las TICs, entendiendo que su participación puede contribuir a la investigación y el desarrollo aportando sus perspectivas, prioridades y enfoques específicos. Sin embargo, para que estas iniciativas se plasmen en cambios efectivos y sostenidos en el tiempo, se torna necesario un enfoque sistemático que permita profundizar en las buenas prácticas, diseñar nuevos instrumentos para erradicar los estereotipos de género, concientizar sobre la importancia de la igualdad de oportunidades en el acceso y permanencia en las carreras STEM e informáticas. En suma, nuestros esfuerzos deben orientarse a transversalizar en el ámbito académico la perspectiva de género, con el objetivo de superar las barreras culturales que aún persisten y generar nuevos paradigmas para avanzar hacia la equidad.

En resumen, celebrar el Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia y el Día Internacional de las Niñas en las TIC es importante para inspirar a las niñas a persistir en su interés en estas áreas y para construir un futuro más equitativo y diverso en la ciencia y la tecnología. En ese camino estamos, con el convencimiento de que, como dijera Elvira Rawson, “no somos tan pocas, ni estamos tan solas”.

“Resulta sin duda relevante que, un día al año, nos convoquemos para reflexionar sobre el rol de las niñas, mujeres y diversidades en las ciencias y en las TICs, entendiendo que su participación puede contribuir a la investigación y el desarrollo aportando sus perspectivas, prioridades y enfoques específicos”.

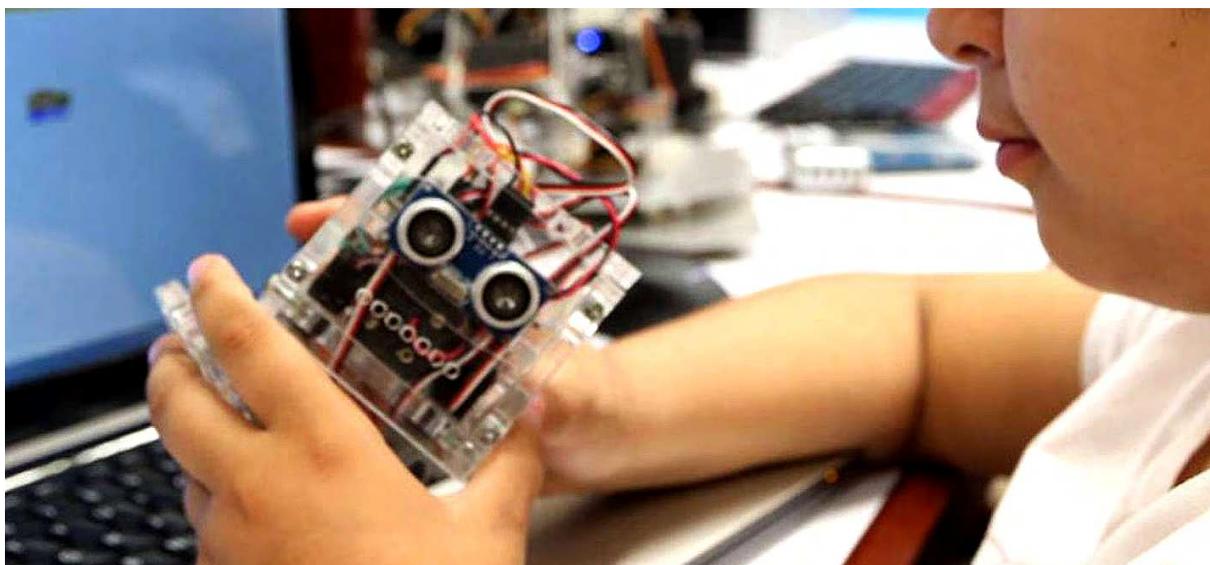


Foto: www.argentina.gob.ar/noticias/dia-internacional-de-las-ninas-en-las-tic